

Session 2012

Examen de l'option spécifique espagnol

Date: mardi 29 mai 2012

Durée: 3 heures

Matériel autorisé: aucun

Facebook y las emociones

Se debate mucho sobre los peligros de Facebook. Pero está aflorando un aspecto muy positivo: los adolescentes, como nunca antes, son capaces de transmitirse emociones.

5 Tuve la ocasión de debatir durante largo rato con un grupo de profesionales (algunos de ellos, verdaderos sabios) sobre el estado actual de la comunicación y las redes sociales. Yo, como había
 hecho ya otras veces, mostré abiertamente mis reticencias a las relaciones que se establecen por
 Facebook, alertando de sus riesgos y de la limitación que puede suponer para la insustituible
 comunicación cara a cara. Entre los debatientes se encontraba una joven recién licenciada que está
 desarrollando su tesis alrededor de este tema, y un comentario suyo me impactó. Me dijo: “Nunca
 10 había visto la complicidad y los abrazos que hoy veo entre los adolescentes que se relacionan por
 esta vía”.

Me estaba sugiriendo claramente que esta red social, para los adolescentes, lejos de limitar sus
 relaciones podría estar impulsando como nunca antes la comunicación de sus emociones. Sería una
 gran noticia, que quería contrastar. Dispuesto a saber más, cité a cuatro adolescentes para hablar
 sobre el tema: Sonia, Álex, Berta y Paula. Y tras un par de horas de intensa charla me confirmaron
 15 sin ninguna duda la tesis: Facebook es una gran ayuda en sus relaciones.

La vida en directo

20 “Claro que estudiamos con
 Facebook: puedo colgar un
 esquema e inmediatamente
 todos lo ven” (Sonia)

Facebook está cambiando las reglas del juego de la comunicación para los adolescentes. Y visto desde la óptica adulta, hay motivos de preocupación, sea por las horas que pasan delante de la pantalla o por el tipo de relaciones que establecen. Pero lo cierto es que es un mundo que nosotros no hemos conocido, y que, por ello, a veces no acabamos de entender.

Para los adolescentes, Facebook es el medio de vivir en directo sus relaciones y estar al corriente permanentemente de todo lo que ocurre y les ocurre. Si tienen algo que decirse, o si surge una noticia, se comenta al instante en Facebook. A través de Facebook muere
 25 la idea del “hasta mañana” a la salida de la escuela. Cualquier cosa que pase en sus vidas será compartida en cualquier momento.

Los adolescentes utilizan la famosa red social para iniciar el acercamiento a posibles amistades, para abrir la puerta a personas con las que no tienen tantas oportunidades de relación y para decirse cosas que no se han atrevido a decirse cara a cara. Si se han enfadado, a través de Facebook hacen el primer intento de reconciliarse, ahorrándose la posibilidad de un “zasca” (chasco¹, en lenguaje adolescente) en directo. Llegan al extremo de empezar a salir por este medio... y de cortar también.

Entrada a las emociones

30 “Si quiero ser amigo de
 alguien, comienzo con un “me
 gusta” en su Facebook. Y
 acabaremos siéndolo en la
 realidad” (Berta)

35 Parecería, pues, que lo que está consiguiendo Facebook es que los adolescentes compartan sus emociones mucho antes y con mucha más intensidad de lo que fuimos nosotros capaces de hacer. Los jóvenes y adolescentes actuales se sienten tan incómodos como nos sentíamos nosotros haciéndolo cara a cara, pero se encuentran mucho más a gusto si lo hacen de esta manera, y además están desarrollando e integrando el lenguaje necesario para hacerlo. Están creando su lenguaje. Y la prueba son los vínculos de afecto que consiguen. Expresan abiertamente que la interacción vía red social no les resta motivación para verse en persona, sino que sienten aún más ganas. Es cierto que en todo este proceso también entra la crítica, y en ciertas ocasiones, el insulto. Y que existe el riesgo de retroalimentación de esta crítica o insulto. Pero reconocen que son contadas las ocasiones en que ocurre.

1 chasco: decepción, desilusión

45 Facebook les permite, además, desahogarse de los episodios que han vivido en la escuela o en casa (conflictos con los amigos, una bronca de los padres...), ayudándoles a no quedarse dentro todas estas emociones.

Siempre se ha recomendado por parte de los especialistas en comunicación no gestionar las emociones vía correo electrónico, por los malentendidos que se pueden generar al no poder captar el tono exacto de lo que se comunica. Este consejo sigue siendo válido para los mensajes que nos cruzamos con los que tenemos interacciones esporádicas o con fines profesionales. Pero parece no ser tan cierto en el caso de las relaciones adolescentes. En sus diálogos vía red social saben perfectamente qué se están diciendo, la intensidad de cada expresión, “se tienen tomada la medida”. Y funciona. Quizá porque es un diálogo muy vivo en el que se matiza en directo. Quizá porque el lenguaje les pertenece, han nacido y están completamente metidos en él. No tienen las dificultades de interpretación de los mensajes que los adultos, sin duda, podríamos sufrir.

Uno virtual y uno real

60 *“Hay gente muy falsa que lo único que quiere es que la vean como amiga de alguien en Facebook” (Paula)*

Los propios adolescentes reconocen que hay dos Facebook: uno en el que los amigos son realmente amigos, y otro en el que se agregan amigos para tener más contactos que los demás, y en el que se proyecta una personalidad ficticia. El primero sirve para reforzar las relaciones. El segundo, para “que te vean y dejar ver que eres amigo de alguien”.

La buena noticia es que saben quién es de Facebook ficticio y quién es de Facebook real, y tienen muy claro qué pueden esperar en uno u otro caso. En el que ellos califican como real no aceptan amigos que no estén absolutamente contrastados y sean merecedores de verdad de esa consideración por su parte.

Es este Facebook real, y solo este, el que ayuda en el proceso de comunicación de las emociones. Y es precisamente el ficticio el que plantea todos los peligros que hasta ahora hemos atribuido a este medio de relación. Es importante establecer la diferencia para poder juzgar los límites que tenemos que poner en el caso de nuestros hijos adolescentes.

Una vez puesta de manifiesto esta bienvenida capacidad de compartir sentimientos a través de las redes sociales por parte de los adolescentes, es conveniente también poner los límites necesarios.

Porque una característica evidente de esta etapa de la vida es el hecho de no tener clara la frontera entre lo público y lo privado, las imágenes que pueden o no compartir, las manifestaciones que deberían o no hacer públicas. El límite de pudor en la adolescencia es, en ocasiones, temerario, y debemos ayudarles a no sobrepasarlo.

Límites claros y necesarios

75 *“No dejamos de hacer nada por engancharnos² a Facebook. Lo usamos cuando no tenemos nada mejor que hacer...” (Álex)*

Es evidente que, aunque ellos manifiestan su autocontrol y su determinación a no renunciar a otras actividades por estar colgados del ordenador o el móvil, los límites de tiempo son también imprescindibles. Porque de la misma manera que manifiestan que solo lo utilizan si no tienen algo mejor que hacer, también reconocen que lo usan cuando lo que tienen que hacer como alternativa no les apetece.

En cualquier caso, como adultos, nos toca seguir investigando. Facebook está en sus primeros años de vida, es un mundo muy nuevo y tenemos muy poca experiencia. Es lógico que tengamos prevenciones. Pero es importante también que estemos abiertos a lo bueno que trae consigo.

Ferran Ramon-Cortés, *El País Semanal* 15 de abril de 2012

2 engancharse: hacerse adicto a algo

Preguntas sobre el texto (30 puntos)

1. (60 palabras)

¿Piensas que el hecho de ser amigo de alguien en la red facilita una relación de amistad sincera que podría durar en el futuro? Justifica tu posición.

2. (60 palabras)

¿Estás de acuerdo con la afirmación de Sonia (primer recuadro, ll. 16-21)? ¿Crees que Facebook es realmente útil para estudiar? Argumenta tu opinión.

3. (60 palabras)

¿Qué ventajas e inconvenientes plantean el aspecto « ficticio » y el aspecto « real » de Facebook? Reformula según tus propias palabras.

4. (120 palabras)

¿Estás de acuerdo con lo que dice el autor sobre el peligro de Facebook y sobre los límites que hay que ponerles a los adolescentes? ¿Por qué?

Traducción (30 puntos)

Il était six heures moins le quart. Je demandai au chauffeur de taxi de m'attendre dans la rue Charles-Marie-Widor et je suivis celle-ci à pied jusqu'à la rue Claude-Lorrain où se trouvait l'église russe.

C'était une maison d'un étage dont les fenêtres avaient des rideaux blancs. À droite, une avenue très large. J'attendais sur le trottoir d'en face.

D'abord, je vis deux femmes qui s'arrêtèrent devant la porte de la maison. Une était brune avec des cheveux courts et un manteau de laine noire ; l'autre, une blonde, portait un chapeau gris. Je les entendais parler en français.

Un vieil homme complètement chauve sortit d'un taxi. À gauche, arrivant de la rue Boileau, un groupe de cinq personnes s'approchait de moi.

Ils entraient tous dans l'église par une porte latérale. J'aurais voulu les suivre, mais ç'aurait été trop dangereux.

Au même moment, une voiture freina. Un vieillard aux cheveux gris sortit rapidement du véhicule. Était-ce Stioppa ?

Je décidai d'attendre jusqu'à ce qu'ils sortent de l'église pour qu'ils ne puissent pas m'identifier. Si Stioppa arrivait à me reconnaître, l'enquête serait un échec.

Patrick Modiano, *Rue des boutiques obscures* pp. 30-31 (texto adaptado)